



**Consejo Económico y  
Social**

Distr.  
GENERAL

E/CN.3/1995/19  
23 de enero de 1995

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISIÓN DE ESTADÍSTICA  
28° período de sesiones  
27 de febrero a 3 de marzo de 1995  
Tema 12 del programa provisional\*

MEDICIÓN Y VIGILANCIA DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

Labor de la Comisión Económica para América Latina y el  
Caribe sobre el perfil de la pobreza en América Latina  
y el Caribe

Informe del Secretario General

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN . . . . .	1 - 5	2
I. LA MEDICIÓN DE LA POBREZA . . . . .	6 - 16	3
A. Métodos de medición . . . . .	6 - 10	3
B. Fuentes de información . . . . .	11 - 16	4
II. MAGNITUD DE LA POBREZA: PRINCIPALES RESULTADOS . . . . .	17 - 21	6
III. SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS FUTURAS . . . . .	22 - 30	10
IV. PUBLICACIONES DE LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SOBRE LA POBREZA . . . . .	31	11
<u>Anexo.</u> Cuadros adicionales . . . . .		13

\* E/CN.3/1995/1.

## INTRODUCCIÓN

1. La crisis de la deuda externa que afectó a América Latina y el Caribe en los años ochenta deterioró dramáticamente las condiciones sociales existentes en los países de la región. El ingreso de los hogares y el gasto público social se redujeron fuertemente. Estos hechos agravaron, en el corto plazo, la situación de ingresos de los estratos medios y bajos, a la vez que conspiraron, en el mediano y largo plazo, contra la ampliación de las políticas en campos tales como la educación, la salud, la vivienda y la seguridad social.

2. En consecuencia, se produjo un aumento sustancial en el número de hogares cuyos recursos eran insuficientes para satisfacer las necesidades básicas de alimentación y de otros bienes y servicios que dependen de los niveles de ingreso corriente. A su vez, pese a que la cantidad de hogares sin acceso a una vivienda adecuada, agua potable y otros servicios básicos suele ser más estable en el tiempo, debido a que no depende tanto del ingreso de corto plazo, la prolongación de la crisis y la caída del gasto público llevaron a un deterioro de estos índices en la mayoría de los países. La relevancia política de estos problemas adquirió impulso y las iniciativas destinadas a combatir la pobreza se tornaron imperiosas.

3. A comienzo de los años ochenta se contaba en la región con pocas estadísticas relativas al porcentaje de personas y familias que presentaban estas carencias. Tampoco se disponía de la teoría y la información necesarias para arribar a conclusiones sustanciales sobre el origen y magnitud de los problemas de pobreza. Sin embargo, en ese período hubo muestras claras de los efectos de la crisis, medidos a través del aumento del desempleo abierto y del subempleo, la reducción de los salarios reales, la disminución de las transferencias, subsidios y servicios del Estado y la caída del ingreso y del nivel de bienestar de los hogares.

4. La necesidad de diseñar políticas para combatir la pobreza, orientadas especialmente a mejorar la situación de aquellos en condición más extrema, originó una fuerte demanda de información que permitiera identificar esas personas, su ubicación geográfica y las características económicas y sociales relevantes de los grupos pobres. Se dio, entonces, especial atención al efecto de las políticas de ajuste estructural diseñadas para enfrentar los desequilibrios macroeconómicos, internos y externos, y el cambio en la modalidad de desarrollo.

5. En este sentido, la mayoría de los países de la región llevó adelante importantes esfuerzos destinados a ampliar y mejorar la información disponible en el área social, con énfasis en la implementación y consolidación de programas permanentes de encuestas de hogares. Al mismo tiempo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y otros organismos internacionales impulsaron la realización de estudios que contribuyeran a darle mayor sustento conceptual, metodológico y empírico al análisis de las temáticas de pobreza y concertaron acciones de cooperación para el diseño de políticas en este campo.

## I. LA MEDICIÓN DE LA POBREZA

### A. Métodos de medición

6. Junto con avanzar en una adecuada conceptualización de este fenómeno, fue también necesario abordar con rigor los complejos aspectos metodológicos y operacionales involucrados en la identificación de las personas y hogares en condiciones de pobreza, cuestión que se describe en detalle en diversos documentos de la CEPAL<sup>1</sup>. Con este fin, los estudios elaborados para los países de América Latina, han utilizado principalmente dos métodos, cuya característica común es la de evaluar la situación particular de cada hogar ya sea en cuanto a su capacidad para satisfacer sus necesidades esenciales, en un caso, o bien su acceso efectivo a determinados medios de satisfacerlas, en el otro.

7. El primer tipo de aproximación, que podría denominarse método del ingreso, se basa en el cálculo de una Línea de Pobreza que representa el monto mínimo de ingreso que permite a un hogar disponer de recursos suficientes para atender las necesidades básicas de sus miembros. De acuerdo con la denominación empleada habitualmente por la CEPAL, los hogares con ingresos inferiores a este monto se encontrarían en situación de pobreza. A su vez, se considera en situación de indigencia a aquellos hogares en que la carencia de ingresos es tan acentuada que, aunque los destinaran íntegramente a la adquisición de alimentos, no lograrían satisfacer adecuadamente las necesidades nutricionales de todos sus integrantes.

8. La segunda opción metodológica, en tanto, se orienta a la elaboración de mapas de necesidades básicas insatisfechas (NBI), y su propósito es estimar el peso relativo y las características de la población con ciertas carencias críticas en las diferentes localidades geográficas de un país, principalmente en el ámbito de la vivienda y del acceso a servicios básicos (agua, saneamiento y educación). Naturalmente, el valor y significado de estos índices depende de los criterios con que se definan las carencias. Si éstas sólo se consideran como tales en casos en que son muy agudas, se trata - como es obvio - de una medición de déficit extremo.

9. La utilización simultánea de estos índices con aquellos que miden carencias en materia de ingreso permite profundizar los estudios de la pobreza. Evidentemente la situación es óptima cuando ambos asumen valores reducidos y con tendencia a disminuir en el tiempo; en cambio, es motivo de preocupación cuando los índices son elevados y tienden a aumentar. En otros términos, el ideal es que los hogares no se vean afectados por ninguna de las dos carencias; basta la presencia de cualquiera de ellas para que la situación no sea deseable. En la práctica se pueden distinguir, sin embargo, diversos grados de severidad de la pobreza, que van desde hogares pobres no indigentes sin carencias habitacionales hasta el caso límite de hogares indigentes con carencias habitacionales extremas.

10. Así, una vez dilucidado el problema de identificar a los hogares en situación de pobreza, se pueden perfilar sus rasgos económicos, sociales, demográficos y de localización y proveer orientaciones básicas a los encargados del diseño de políticas. Distintos tipos de carencias darán origen, a su vez, a

políticas y programas específicos y la identificación de grupos según clase de ocupación, educación, carácter rural o urbano u otras características, permitirá elaborar y administrar instrumentos eficientes.

#### B. Fuentes de información

11. Las principales fuentes de información utilizadas para los estudios sobre medición y análisis de la pobreza en América Latina y el Caribe en base a los métodos señalados, son los censos de población y vivienda y las encuestas de hogares. La información que proveen estas fuentes es a su vez sistemáticamente evaluada, en su consistencia y confiabilidad, mediante un análisis que incluye antecedentes proporcionados por otras bases de información. En este sentido, cabe resaltar de manera especial las estimaciones de los ingresos y los gastos de los hogares elaboradas en el marco del Sistema de Cuentas Nacionales, que sirve de punto de comparación y evaluación de los sesgos de las respectivas mediciones efectuadas por las encuestas.

12. El diseño y contenido de las boletas censales ha alcanzado una alta uniformidad en la región y por lo general recogen la información necesaria, aunque limitada, para la elaboración de los mapas de NBI (especialmente características de la vivienda y de sus servicios básicos, acceso escolar y empleo). Esto permite que los resultados sean esencialmente comparables entre países. Además, la cobertura de los censos hace posible el análisis a niveles geográficos muy desagregados, como son los municipios o comunas, lo que no siempre se puede lograr con las encuestas, debido al carácter muestral de esas investigaciones. Actualmente, la gran mayoría de los países de América Latina y el Caribe ha concluido la ejecución y evaluación de sus censos de población y vivienda, correspondientes a la ronda de 1990. (Véanse los cuadros A.1 y A.2.) Por su parte, esta disponibilidad de los últimos censos ha permitido a varios de ellos actualizar sus mapas de NBI, previamente elaborados sobre la base de información del censo anterior (Argentina, Bolivia, Ecuador, México y Venezuela), y a otros iniciar esa tarea (Chile y Perú).

13. En cuanto a las encuestas de hogares es posible distinguir, para los fines de este tipo de estudios, al menos tres clases de encuestas diferentes, todas las cuales sirven de base para el cálculo de indicadores sociales y de pobreza. En primer lugar están las encuestas de hogares de propósitos múltiples, incorporadas en un programa permanente o de ejecución periódica. Por este tipo de encuestas entendemos aquellas que se realizan a lo menos una vez al año, cuyo módulo central se orienta generalmente a la medición del empleo y que, al mismo tiempo, registran información sobre un conjunto más amplio de características de las personas (demográficas, de migración, educación e ingresos) y de sus viviendas. Asimismo, la mayoría de ellas incluye en algunas de sus rondas módulos especiales, adosados al cuestionario principal de la encuesta, los que de hecho han pasado a constituir un interesante expediente - de bajo costo - que se adapta bien a las necesidades de investigación y de profundización de ciertos temas (trabajo femenino, educación y capacitación, acceso a servicios de salud, etc.).

14. Un segundo tipo de encuestas de hogares, que se realizan de manera menos frecuente y con periodicidad variable, son las encuestas de ingresos y gastos o de presupuestos familiares. También se trata de investigaciones muestrales que aportan antecedentes muy útiles para el examen de la situación social. Normalmente contienen, además de ciertos atributos generales de las personas y de las viviendas, un registro detallado del ingreso y del gasto de las familias, a partir de lo cual se definen las canastas básicas de alimentos cuyo valor se utiliza en la estimación de las denominadas líneas de pobreza. A su vez, constituyen un control estadístico de la estacionalidad del ingreso y de los gastos, en la medida que se entrevista a distintos hogares habitualmente a lo largo de todo un año. Esto redundaría en una calidad relativamente buena de la información, a lo que también contribuyen los instrumentos y procedimientos de captación, los métodos de evaluación (balance ingreso-gasto y chequeos en lugares de compra) y la selección del entrevistado (en muchos casos informante directo). Además, suelen integrarse en el marco conceptual de las Cuentas Nacionales, especialmente en lo que respecta a la estructura de consumo de los hogares, y su temática hace posible - en algún grado - el estudio del comportamiento de los gastos de consumo en respuesta al impacto de determinadas políticas económicas de coyuntura. Contra el buen logro de este objetivo conspiran, sin embargo, el carácter sumamente esporádico de estas investigaciones (debido, entre otros, a su alto costo), su cobertura geográfica generalmente subnacional, su alta complejidad y por la misma razón la dificultad de contar con muestras tipo "panel". Asimismo, su gran extensión dificulta la posibilidad de profundizar en temas como la educación o la vivienda, o bien incorporar otros como el acceso a los servicios de salud o la recepción de transferencias no monetarias del Estado.

15. Por último, cabe mencionar las encuestas preparadas especialmente para hacer un seguimiento y evaluación de las situaciones de pobreza en la región (distintas de las encuestas de Condiciones de Vida del Banco Mundial). Estos relevamientos, que se efectúan cada 2 ó 3 años, están orientados a investigar con mayor extensión o profundidad determinados aspectos, como ser el impacto que tienen en diferentes sectores de la población las políticas y programas sociales. Un prototipo de éstos, que viene teniendo bastante difusión e influencia en América Latina, es la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) de Chile. Normalmente se investigan con bastante detalle no sólo los recursos (ingresos) globales del hogar sino también el acceso efectivo a determinados programas asistenciales (alimentación escolar, subsidios alimentarios o de vivienda, etc.) y a los servicios públicos (salud, educación, infraestructura, etc.). Ello permite medir el impacto y evaluar el grado de focalización de esos programas, conjuntamente con el análisis de importantes características de los grupos beneficiarios en base a información del hogar recogida por la encuesta y no así por los registros administrativos propios de cada programa.

16. Más adelante se señalan algunos antecedentes generales que describen la situación actual de las encuestas de hogares en los países de América Latina y sus perspectivas de mejoramiento en los próximos años (véase especialmente el párrafo 20).

## II. MAGNITUD DE LA POBREZA: PRINCIPALES RESULTADOS

17. Las estimaciones más recientes efectuadas por la CEPAL<sup>2</sup> indican que el porcentaje de población en situación de pobreza en la región alcanzó en 1990 a 46%, superior a la cifra de 43% registrada a mediados de la década precedente. Entre 1980 y 1990 el total de pobres en América Latina aumentó en 60 millones, lo que significa que se neutralizaron los progresos logrados en los años setenta. Cabe subrayar que la población urbana fue más afectada que la del medio rural, pues cerca de 53 millones del total de 60 millones de nuevos pobres residen en el medio urbano. La pobreza en América Latina pasó así a ser un fenómeno masivamente urbano, no obstante el hecho de que su incidencia y severidad siguen siendo mayores en el medio rural (véase el cuadro 1).

Cuadro 1

Magnitud de la pobreza en América Latina, 1970-1990

	Pobres <sup>a</sup>			Indigentes <sup>b</sup>		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
<u>Porcentaje de la población total</u>						
1970	45	29	67	24	13	40
1980	41	30	60	19	11	33
1986	43	36	60	21	14	36
1990 <sup>c</sup>	46	39	61	22	15	37
<u>Miles de personas</u>						
1970	119 800	44 200	75 600	63 700	19 900	43 800
1980	135 900	62 900	73 000	62 400	22 500	39 900
1986	170 200	94 400	75 800	81 400	35 800	45 600
1990 <sup>c</sup>	195 900	115 500	80 400	93 500	44 900	48 600

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<sup>a</sup> Personas con ingresos inferiores a la línea de pobreza. Incluye a las personas que viven en situación de indigencia.

<sup>b</sup> Personas con ingresos inferiores a la línea de indigencia.

<sup>c</sup> Estimación para 19 países de la región.

18. Esta tendencia al deterioro cambió levemente, sin embargo, en los últimos años, al menos para algunos países de la región. Es así que, de acuerdo a las estimaciones de la CEPAL, en los primeros años de la década de 1990 seis países de América Latina (Argentina, Bolivia, Chile, México, Uruguay y Venezuela) lograron reducir significativamente sus índices de pobreza e indigencia, tanto en las zonas urbanas como en las zonas rurales (véase el cuadro 2). En las zonas urbanas, el porcentaje de hogares en situación de pobreza en esos países se redujo entre cuatro y seis puntos porcentuales en un período de 2 a 3 años, mientras que la indigencia disminuyó entre uno y siete puntos. Estas mejoras beneficiaron también a la población de las zonas rurales: en Chile, México y Venezuela la pobreza rural disminuyó entre tres y seis puntos. A su vez, esta disminución del porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza fue acompañada por una reducción del número absoluto de hogares pobres. Asimismo, los cálculos indican que también se redujo significativamente la intensidad de la pobreza (brecha de pobreza).

19. Otro rasgo de las situaciones de pobreza analizado en los estudios de la CEPAL sobre América Latina<sup>3</sup> es la alta proporción de hogares cuyos ingresos no difieren grandemente del valor de la línea de pobreza. Con excepción de Argentina y Uruguay, en todos los países el porcentaje de hogares con ingresos comprendidos entre 0,9 y 1,25 veces el valor de la línea de pobreza per cápita varía entre 10% y 15%. Esto destaca el hecho que frente a coyunturas recesivas o de recuperación del crecimiento, cabe esperar importantes aumentos o disminuciones en la incidencia de la pobreza.

20. Las recientes mejoras por lo que se refiere al alcance de la pobreza en la región son consistentes con otros indicadores del desarrollo económico y social, así como con la evolución de dichos indicadores en los últimos años. Por ejemplo, las mejoras antes mencionadas obtenidas en los índices de pobreza de la Argentina y los otros países se dieron, en la mayoría de los casos, en un contexto en el cual se conjugaron el crecimiento de la producción per cápita, la disminución del desempleo abierto y la inflación y el aumento de las remuneraciones de segmentos importantes de la población ocupada.

21. Por otra parte, estos indicadores de pobreza revelan un evidente progreso en cuanto a la disponibilidad y oportunidad de la información. Como se verá luego, alrededor de 75% de los países de América Latina elaboran regularmente información que sirve de base para este tipo de estudio. A su vez, han ido ampliando progresivamente la cobertura geográfica de los datos, al punto que en muchos de estos países éstos tienen hoy alcance nacional. Asimismo, en la mayoría de ellos se ha logrado reducir el rezago entre la producción y divulgación de los datos a aproximadamente dos años y, en algunos casos a períodos inferiores al año.

Cuadro 2

Magnitud de la pobreza e indigencia en 14 países de América Latina, 1970-1992

(Porcentaje de la población total)

		Hogares bajo la línea de pobreza <sup>a</sup>					Hogares bajo la línea de indigencia				
		Urbano					Urbano				
		Total	Zona metropolitana		Resto urbano	Rural	Total	Zona metropolitana		Resto urbano	Rural
			Total	metropolitana				Resto urbano	Total		
Argentina	1970	8	5	..	..	19	1	1	..	..	1
	1980	9	7	5	9	16	2	2	1	2	4
	1986	13	12	9	15	17	4	3	3	4	6
	1990	..	..	16	..	..	..	..	4	..	..
	1992	..	..	10	..	..	..	..	1	..	..
Bolivia	1989	..	50	..	..	..	..	22	..	..	..
	1992	..	46	..	..	..	..	18	..	..	..
Brasil	1970	49	35	..	..	73	25	15	..	..	42
	1979	39	30	21 <sup>b</sup>	34	62	17	10	6 <sup>b</sup>	12	35
	1987	40	34	24 <sup>b</sup>	37	60	18	13	8 <sup>b</sup>	16	34
	1990	43	39	..	..	56	..	22	..	..	..
Chile	1970	17	12	..	..	25	6	3	..	..	11
	1987	38	37	33	40	45	14	13	11	15	16
	1990	35	34	30	38	36	12	11	9	13	15
	1992	28	27	22	30	29	7	7	5	8	9
Colombia	1970	45	38	..	..	54	18	14	..	..	23
	1980	39	36	30	37	45	16	13	10	14	22
	1986	38	36	31	37	42	17	15	11	16	22
	1990	..	38	..	..	..	..	12	..	..	..
	1992	..	38	..	..	..	..	15	..	..	..
Costa Rica	1970	24	15	..	..	30	6	5	..	..	7
	1980	22	16	15	17	28	6	5	5	6	8
	1986	25	21	19	22	28	8	6	5	6	10
	1990	24	22	20	25	25	10	7	5	9	12
	1992	25	25	22	29	25	10	8	7	9	12
Guatemala	1970	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
	1980	65	41	26	52	79	33	13	5	19	41
	1986	68	54	45	59	75	43	28	20	31	53
	1990	..	..	..	..	72	..	..	..	..	45
Honduras	1970	65	40	..	..	75	45	15	..	..	57
	1986	71	53	..	..	81	51	28	..	..	64
	1990	75	65	..	..	84	54	38	..	..	66
	1992	73	66	..	..	79	50	38	..	..	69



Cuadro 2 (continuación)

		Hogares bajo la línea de pobreza <sup>a</sup>					Hogares bajo la línea de indigencia				
		Urbano					Urbano				
		Total	Total	Zona		Rural	Total	Total	Zona		Rural
metropo- litana	Resto urbano			metropo- litana	Resto urbano						
México	1970	34	20	..	..	49	12	6	..	..	18
	1977	32	.. <sup>c</sup>	.. <sup>c</sup>	.. <sup>c</sup>	.. <sup>c</sup>	10	.. <sup>c</sup>	.. <sup>c</sup>	.. <sup>c</sup>	.. <sup>c</sup>
	1984	34	28	.. <sup>d</sup>	.. <sup>d</sup>	45	11	7	.. <sup>d</sup>	.. <sup>d</sup>	20
	1989	39	34	..	..	49	14	9	..	..	23
	1992	36	30	..	..	46	12	7	..	..	20
Panamá	1970	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
	1979	36	31	27	42	45	19	14	12	19	27
	1986	34	30	27	41	43	16	13	11	19	22
	1989	38	34	32	42	48	18	15	14	20	25
	1991	36	34	32	40	43	16	14	14	15	21
Paraguay	1986	..	..	46	..	..	..	..	16	..	..
	1990	..	..	37	..	..	..	..	10	..	..
	1992	..	..	36	..	..	..	..	13	..	..
Perú	1970	50	28	..	..	68	25	8	..	..	39
	1979	46	35	29	41	65	21	12	9	15	37
	1986	52	45	37	53	64	25	16	11	22	39
Uruguay	1970	..	10	..	..	..	4	..	..	..	..
	1981	11	9	6	13	21	3	2	1	3	7
	1986	15	14	9	19	23	3	3	2	4	8
	1990	..	12	7	17	..	..	2	1	3	..
	1992	..	8	4	12	..	..	1	1	2	..
Venezuela	1970	25	20	..	..	36	10	6	..	..	19
	1981	22	18	12	20	35	7	5	3	6	15
	1986	27	25	16	28	34	9	8	4	9	14
	1990	34	33	25	36	38	12	11	7	12	17
	1992	33	32	21	35	36	11	10	6	12	10

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Nota: Dos puntos (..) indican que no se dispone de los datos o no se informa de ellos por separado.

<sup>a</sup> Incluye a los hogares bajo la línea de indigencia o de extrema pobreza.

<sup>b</sup> Promedio entre las ciudades de Río de Janeiro y São Paulo.

<sup>c</sup> Información disponible sólo a nivel nacional.

<sup>d</sup> El tamaño de la muestra no es lo suficientemente grande como para efectuar estimaciones para el Distrito Federal.

### III. SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS FUTURAS

22. Desde hace más de dos décadas, y muy especialmente en el curso de los últimos 10 años, los países de América Latina y el Caribe han acumulado una importante experiencia en materia de levantamiento de encuestas de hogares.

23. Es así que en la región se puede constatar en los últimos años una progresiva ampliación del número de países que no sólo efectúan regularmente algún tipo de encuesta, sino que cuentan además con un programa continuo o periódico de encuestas de hogares de propósitos múltiples (véase el cuadro A.3). A comienzos de 1990, 17 de 20 países de América Latina se encontraban en esta situación, y más de la mitad de los países del Caribe. Por su parte, los restantes países también han llevado a cabo encuestas de diversa índole, aunque de manera ocasional, generalmente sobre temas específicos, y no integradas en un programa coherente y de aplicación sistemática.

24. Como parte de este esfuerzo se han ido ampliando, las coberturas geográficas de las encuestas, como asimismo incorporando nuevos temas, o profundizando la investigación de otros que tienen un carácter más recurrente. En este sentido, como se indicó en el párrafo 13 supra, ha jugado un papel muy importante la inclusión de módulos especiales para la ampliación y profundización de determinados temas. En casos específicos esto ha ido acompañado del rediseño del cuestionario central, o al menos de algunas secciones del mismo, con el objeto de ir adaptándolo a cambios de la realidad, incorporar mejores técnicas de investigación o perfeccionar la indagatoria de determinadas variables.

25. Los tamaños de las muestras se han modificado en consonancia con lo señalado anteriormente, de modo de permitir representatividades al nivel nacional y de las unidades político administrativas mayores, como así también mejorar la desagregación con que es posible trabajar los datos.

26. Toda esta actividad se encauza normalmente en los países de la región a través de las oficinas nacionales de estadística, que - como organismos rectores de los sistemas estadísticos nacionales - han dado un gran impulso a este tipo de tareas. Las escasas excepciones a esta regla, en que son otros organismos públicos los encargados de levantar la encuesta, se pueden ejemplificar con los casos de Ecuador (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social) hasta el año pasado en que traspasó su encuesta a la oficina de estadística, El Salvador (Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social) y República Dominicana (Banco Central). De allí que en el futuro sea importante perseverar en los trabajos de fortalecimiento institucional y de modernización de las oficinas nacionales de estadística.

27. Cabe destacar también los avances logrados en el último período en el campo del procesamiento de la información, aunque en la mayoría de los países sigue siendo insuficiente la infraestructura computacional, tanto en términos del equipamiento de microcomputadores como de la disponibilidad de programas adecuados para las diferentes aplicaciones que requiere la producción estadística.

28. No obstante todo lo anterior, y pese a que se dispone de un gran número de encuestas de hogares en la región, queda mucho aún por mejorar en materia de confiabilidad, oportunidad y comparabilidad de los datos. Asimismo, debe entenderse que los diferentes tipos de encuestas mencionadas representan investigaciones altamente complementarias, lo que exige un gran esfuerzo en el futuro por aumentar la coherencia e integración entre ellas. De allí que la CEPAL, conjuntamente con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial, se encuentran abocados a un proceso de consultas tendiente a establecer un acuerdo de carácter técnico, con el objeto de impulsar coordinadamente un amplio plan de apoyo para el mejoramiento de los sistemas integrados de encuestas de hogares en los países de América Latina y el Caribe.

29. En este mismo sentido, es claro también que en el futuro habrá que aumentar y mejorar la coordinación entre productores y usuarios, dado que estos últimos son quienes en último término le conceden el verdadero interés, utilidad y alcance a la generación de información estadística del tipo de la que se obtiene de las encuestas de hogares.

30. En síntesis, los desafíos en este ámbito que enfrentan los países de la región indican una necesidad de que más países adopten nuevos programas de encuestas de hogares, regulares y periódicos, así como de que se proceda al fortalecimiento institucional de las oficinas de estadística; el mejoramiento de la calidad, oportunidad y cobertura de los datos y el examen y eventual rediseño temático de los cuestionarios, a efectos de incorporar algunos temas emergentes tradicionalmente no cubiertos por las encuestas, como son por ejemplo la medición de la eficacia de los programas sociales focalizados o la degradación del empleo y el salario, así como otros temas de gran interés para la programación y evaluación de las políticas que se articulan para promover el crecimiento económico y la equidad social.

#### IV. PUBLICACIONES DE LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SOBRE LA POBREZA

31. La CEPAL ha elaborado en los últimos años un conjunto amplio de documentos referidos específicamente a la medición de la pobreza en los países de América Latina en distintos momentos del tiempo. Algunos de ellos se centran en los temas metodológicos, en tanto que otros contienen los resultados de las estimaciones, la descripción de las situaciones de pobreza, el análisis de su evolución en el tiempo y propuestas en el plano de las políticas para enfrentar el problema. A modo de ejemplo, se pueden citar: "Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta" (LC/G.1653-P); "El perfil de la pobreza en América Latina a comienzos de los años noventa" (LC/L.716) y "Panorama social de América Latina" (LC/G.1844). Asimismo, entre los documentos que contienen diagnósticos nacionales, elaborados en colaboración con organismos del respectivo país, se pueden mencionar, también a título ilustrativo, "La pobreza en Chile en 1992" (LC/R.1351) y "Magnitud y evolución de la pobreza en México, 1984-1992" (INEGI-CEPAL, 1993).

Notas

<sup>1</sup> Véanse, por ejemplo, los estudios de la CEPAL: "Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta" (LC/G.1653-P); "Una estimación de la magnitud de la pobreza en Chile, 1987" (LC/L.599), 1990 y "Ecuador: Mapa de necesidades básicas insatisfechas", 1989.

<sup>2</sup> La CEPAL prepara periódicamente estimaciones de la magnitud de la pobreza en los países de América Latina, que son divulgadas en diversos documentos de la institución, entre otros la publicación anual denominada Panorama Social en América Latina. En la edición 1994 del Programa (LC/G.1844). Se incluyen los datos más recientes disponibles sobre pobreza, distribución del ingreso, empleo y gastos sociales en los países de la región.

<sup>3</sup> Véanse, especialmente, los documentos de la CEPAL "Panorama social de América Latina" (LC/G.1844) y "El perfil de la pobreza en América Latina a comienzos de los años noventa" (LC/L.716).

Anexo

## CUADROS ADICIONALES

Cuadro A.1Censos de población y vivienda, países de América Latina

País	Censo	Organismo ejecutor	Fecha	Tipo de censo
Argentina	Censo Nacional de Población y Vivienda	Instituto Nacional de Estadística y Censo	15 de mayo de 1991	De hecho
Bolivia	Censo Nacional de Población y Vivienda	Instituto Nacional de Estadística	3 de junio de 1992	De hecho
Brasil	X Recenseamento Geral do Brasil	Instituto Brasileño de Geografía y Estadística	1º de septiembre de 1991	..
Chile	XVI Censo Nacional de Población y V de Vivienda	Instituto Nacional de Estadística	22 de abril de 1992	De hecho
Colombia	XV Censo Nacional de Población y IV de Vivienda	Departamento Administrativo Nacional	15 de octubre de 1985	De derecho
Costa Rica	Octavo Censo de Población	Dirección General de Estadística y Censos	10 de junio de 1984	De derecho
Cuba	Censo de Población y Vivienda	Comité Estatal de Estadísticas	11 de septiembre de 1981	De derecho
Ecuador	V Censo de Población y IV de Vivienda	Instituto Nacional de Estadística y Censos	25 de noviembre de 1990	De hecho
El Salvador	Censos Nacionales V de Población y IV de Vivienda	Dirección General de Estadística y Censos	..	..
Guatemala	Censos Nacionales IV de Habitación y IX de Vivienda	Dirección General de Estadística	23 de marzo de 1981	De derecho
Haití	Recensement General de la Population et du Logement	Institut Haïtien de la Statistique et de l'Information	Septiembre de 1982	..
Honduras	Censo Nacional de Población y Vivienda	Dirección General de Estadística	28 de mayo de 1988	De derecho
México	XI Censo General de Población y Vivienda	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática	12 de marzo de 1990	De derecho
Nicaragua	Censo Nacional de Población	Instituto Nacional de Estadística y Censos	20 de abril de 1971	..
Panamá	Noveno Censo Nacional de Población y Quinto de Vivienda	Dirección de Estadística y Censo	13 de mayo de 1990	De hecho
Paraguay	Censo Nacional de Población y Vivienda	Dirección General de Estadística y Censo	26 de agosto de 1992	De hecho

Cuadro A.1 (continuación)

País	Censo	Organismo ejecutor	Fecha	Tipo de censo
Perú	IX Censo de Población y IV de Vivienda	Instituto Nacional de Estadística e Informática	Urb: 11 de julio de 1993 Ru: 12 a 26 de julio de 1993	De hecho
República Dominicana	VII Censo Nacional de Población y Vivienda	Secretariado Técnico de la Presidencia	1993	De hecho
Uruguay	VI Censo de Población y IV de Vivienda	Dirección General de Estadística y Censos	23 de octubre de 1985	De hecho
Venezuela	XII Censo General de Población y Vivienda	Oficina Central de Estadística e Informática	21 de octubre de 1990	De derecho

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, División de Estadística y Proyecciones.

Nota: Dos puntos (..) indican que no se dispone de los datos o no se informa de ellos por separado.

Cuadro A.2Censos de población y vivienda, países o zonas  
del Caribe de habla inglesa

---

País o zona	Fecha del censo
Aruba	7 de octubre de 1991
Bahamas	1º de mayo de 1990
Barbados	1º de mayo de 1990
Belice	12 de mayo de 1991
Islas Vírgenes Británicas	12 de mayo de 1991
Islas Caimán	15 de octubre de 1991
Dominica	12 de mayo de 1991
Granada	12 de mayo de 1991
Jamaica	7 de abril de 1991
Antillas Holandesas	27 de enero de 1992
Saint Kitts y Nevis	12 de mayo de 1991
Santa Lucía	12 de mayo de 1991
Suriname	1992
Trinidad y Tabago	15 de mayo de 1990

---

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, División de Estadística y Proyecciones.

Cuadro A.3

## Encuestas de hogares, América Latina

País	Censo o encuesta	Organismo ejecutor	Fecha y periodicidad	Cobertura geográfica	Tamaño de muestra
Argentina	Encuesta de Gastos e Ingreso de los Hogares	Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC)	Julio de 1985 a junio de 1986	Área metropolitana	2.745 unidades de gastos
	Encuesta Permanente de Hogares	INDEC	Mayo y octubre Dos al año	A.M. y 27 aglomerados urbanos	A.M. 1992: 3.100 hogares
Bolivia	Encuesta de Presupuestos Familiares	Instituto Nacional de Estadística (INE)	Enero de 1990 a enero de 1991	La Paz, Cochabamba, El Alto y Santa Cruz	6.093 viviendas
	Encuesta Integrada de Hogares	INE	Variable Anual	8 Cap. de Departamento más El Alto	1992: 5.895 hogares
Brasil	Pesquisa de Orcamentos Familiares	Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística (IBGE)	Marzo de 1987 a febrero de 1988	Reg. metropolitanas Brasilia y Mun. Goias	Variable por regiones
	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios	IBGE	Cuarto trimestre Anual	Nacional	IV T 1990: 73.200 hogares
Chile	IV Encuesta de Presupuestos Familiares	Instituto Nacional de Estadística (INE)	Diciembre de 1987 a noviembre de 1988	Gran Santiago	5.076 hogares
	Programa Integrado de Encuesta de Hogares PIDEH	INE	Trimestral	Nacional	IV T 1990: 32.523 hogares
Colombia	Encuesta de Caracterización Socioeconómica	Ministerio de Planificación y Cooperación	1987, 1990, 1992 Noviembre	Nacional	1992: 27.666 hogares
	Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares	Departamento Administrativo Nacional (DANE)	Marzo de 1984 a febrero de 1985	15 ciudades principales	28.704 viviendas
Costa Rica	Encuesta Nacional de Hogares	DANE	Cuatro al año Variable	8 C. P. Rural	15.626 hogares
	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares	Dirección General de Estadística y Censos (DGEC)	Noviembre de 1987 a noviembre de 1988	Nacional	4.884 hogares
Ecuador	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	DGEC	Julio Anual	Nacional	1993: 8.696 hogares
	Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares	Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)	Julio de 1975 a junio de 1976 Septiembre de 1978 a octubre de 1979	Urbana Rural	9.606 viviendas 4.200 viviendas
	Encuesta de Hogares. Módulo Presupuestos Familiares	INEC	Septiembre a noviembre de 1991	Urbana	5.039 hogares
	Encuesta Nacional Urbana sobre empleo, desempleo y subempleo	Instituto Nacional del Empleo e INEC	Variable Anual	Urbana	Julio de 1993: 4.491 viviendas



Cuadro A.3 (continuación)

País	Censo o encuesta	Organismo ejecutor	Fecha y periodicidad	Cobertura geográfica	Tamaño de muestra
El Salvador	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Urbanos	Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social	Abril de 1990 a abril de 1991	Urbana	3.536 viviendas
	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	MIPLAN	Variable Anual	Urbana	1991: 5.321 hogares
Guatemala	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos Familiares	Dirección General de Estadística (DGE)	Noviembre de 1979 a agosto de 1981	Nacional	9.688 hogares
	Encuesta Metropolitana del Empleo	Instituto Nacional de Estadística (INE)	Variable Variable	Área metropolitana	1990: 1.038 hogares
Haití	Encuesta sobre los Gastos de los Hogares	Institut Haïtien de la Statistique et de l'Information	1976	Área metropolitana de Puerto Príncipe	..
Honduras	Encuesta de Ingresos y Gastos Familiares	Dirección General de Estadística (DGE)	1978-1979	Urbana	..
	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples	DGEC	Marzo y septiembre	Nacional	Septiembre 1992: 4.757 hogares
México	Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)	1992	Nacional	4 T 1992: 13.550 viviendas
	Encuesta Nacional de Empleo Urbano	INEGI	Trimestral	Urbana	3 T 1992: 38.388 hogares
Nicaragua	Encuesta de Ingresos y Gastos Familiares	Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)	Mayo de 1984 a junio de 1985	Managua	..
	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	INEC	1993	Nacional	..
Panamá	Encuesta sobre las Condiciones de Vida de las Familias	Dirección de Estadística y Censo (DEC)	Abril de 1983 a marzo de 1984	Ciudad de Panamá	1.070 viviendas
	Encuesta de Mano de Obra	DEC	Agosto (una al año)	Nacional	1991: 8.867 hogares
Paraguay	Encuesta de Presupuestos Familiares	Banco Central	1979	Asunción y nueve ciudades del interior	..
	Encuesta de Hogares Mano de Obra	Dirección General de Estadística y Censo (DGEC)	Variable Anual	Área metropolitana	1992: 1.052 hogares
Perú	Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares de Lima Metropolitana ENAPROM III	Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)	1988	Área metropolitana de Lima y Callao	352 viviendas
	ENAPROM IV	INEI	Febrero a diciembre de 1989	A.M. de Lima y Callao	..
	Encuesta de Seguimiento del Consumo ENSECO	INEI	1990 Variable	Lima metropolitana	3 Tri: 648 viviendas

País	Censo o encuesta	Organismo ejecutor	Fecha y periodicidad	Cobertura geográfica	Tamaño de muestra
	Encuesta Nacional de Hogares sobre medición de Niveles de Vida ENNIV	INEI	1985 a 1986	Nacional	5.024 viviendas
	Encuesta sobre Niveles de Vida ENNIV-90	Banco Mundial e Instituto CUANTO S.A.	Junio y julio de 1990	Lima metropolitana	..
	Encuesta Nacional de Hogares sobre Niveles de Vida ENNIV-91	Banco Mundial e Instituto CUANTO S.A.	Octubre y noviembre de 1991	Nacional	..
República Dominicana	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo	Banco Central	Desde 1991 Dos al año	Nacional	..
Uruguay	Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares	Dirección General de Estadística y Censos (DGEC)	Agosto de 1982 a septiembre de 1983	Montevideo y cinco ciudades del interior	2.010 viviendas
	Encuesta Continua de Hogares	Instituto Nacional de Estadística	Semestre Dos al año	Urbana	2 S 1992: 9.282 hogares
Venezuela	Encuesta de Presupuestos Familiares	Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) y Banco Central	Abril de 1988 a marzo de 1989	Urbana (Loc. de 10.000 y más habitantes)	..
	Encuesta de Hogares por Muestreo	OCEI	Semestre Dos al año	Nacional	2 S 1992: 62.775 hogares

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, División de Estadística y Proyecciones.

Nota: Dos puntos (..) indican que no se dispone de los datos o no se informa de ellos por separado.